Piedras Vivas

-Publicación mensual de la Iglesia en Cádiz y Ceuta-

Mayo 2017. Año IV- nº 38 www.obispadodecadizyceuta.org Aportación voluntaria 0,50€

1917 - 2017

Centenario de las Apariciones de la Virgen María a los pastorcitos de Fátima

Redescubrir a María

P. Rubén Vargas Candón

Mayo es el mes de las flores, de la primavera. ¿Pero por qué este mes, si otros contienen fiestas litúrgicas más destacadas dedicadas a María? El beato cardenal John Henry Newman ofrece varias razones en su libro póstumo Meditaciones y devociones.

"La primera razón es porque es el tiempo en el que la tierra estalla en tierno follaje y verde pastos, después de las severas heladas y nieves del invierno, y la cruda atmósfera y el viento salvaje y las tempranas lluvias de la primavera"

Muchas familias esperan este mes para celebrar la fiesta por la recepción de algún sacramento de un familiar. También, Mayo es el mes en el que todos recuerdan a su madre y las flores son el regalo más frecuente de los hijos para agasajar a quien les dio la vida.

Durante siglos la Iglesia Católica ha dedicado todo el mes de mayo para honrar a la Virgen María, la Madre de Dios. Miles de personas participan durante este mes en romerías a santuarios marianos, rezan oraciones especiales a la Virgen y le hacen regalos, tanto espirituales como materiales. Las formas en que María es honrada en mayo son tan variadas como las personas que la honran la encíclica Mense Mayo de Pablo VI en 1965.

"El mes de mayo nos estimula a pensar y a hablar de modo particular de Ella –constataba san Juan Pablo II en una audiencia general al empezar el mes de mayo en 1979-. En efecto, este es su mes. Así pues, el período del año litúrgico, [Resurrección], y el corriente mes llaman e invitan nuestros corazones a abrirse de manera singular a María".

Es común que las parroquias tengan en mayo un rezo diario del Rosario y muchas erijan un altar especial a la imagen de María. Vivir una devoción real y verdadera a María.

Se trata de que nos esforcemos por vivir como hijos suyos. Esto significa:

- Mirar a María como a una madre: Hablarle de todo lo que nos pasa: lo bueno y lo malo. Saber acudir a ella en todo momento.

- Demostrarle nuestro cariño: Hacer lo que ella espera de nosotros y recordarla a lo largo del día.

- Confiar plenamente en ella: Todas las gracias que Jesús nos da, pasan por las manos de María, y es ella quien intercede ante su Hijo por nuestras dificultades

- Imitar sus virtudes: Esta es la mejor manera de demostrarle nuestro amor.

Terminamos con las palabras que pronunció el Papa Benedicto XVI, el 30 de abril de 2012, en el Regina Coeli, haciendo alusión al mes de mayo, mes de María: *"En los días que siguieron a la resurrección del Señor, los apóstoles permanecieron reunidos, confortados por la presencia de María, y después de la Ascensión, perseveraron junto a ella en oración esperando Pentecostés. La Virgen fue para ellos madre y maestra, papel que sigue desempeñando con los cristianos de todos los tiempos. Cada año, en el tiempo pascual, vivimos más intensamente esta experiencia y quizá precisamente por este motivo la tradición popular ha consagrado a María el mes de mayo, que normalmente cae entre Pascua y Pentecostés "*.

Por tanto, este mes que comenzamos nos ayuda a redescubrir el papel maternal que ella desempeña en nuestra vida para que seamos siempre discípulos dóciles y testigos valientes del Señor resucitado.

AGENDA · MAYO

Sábado 6
Escuela de Discipulado
Domingo 7
IV Domingo de Pascua
Jornada Vocaciones Nativas
Viernes 13 - Domingo 14
Peregrinación a Fátima - Deleg. de Pastoral Juvenil
Domingo 14
V Domingo de Pascua
Sábado 20
Punto de Encuentro
Domingo 21
VI Domingo de Pascua
Domingo 28
VII Domingo de Pascua
Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

Piedras Vivas
Publicación mensual de la Iglesia en Cádiz y Ceuta

Edita: Obispado de Cádiz y Ceuta
Redacción: Alejandro Moreno / Mª José Atienza
Maquetación: Mª José Atienza
Imprime: Micrapel
Nº de Depósito Legal: **CA-235/2014**

www.obispadodecadizyceuta.org

Mayo 2017. Año IV - nº 38
Aportación voluntaria 0,50€

Fátima: donde María nos habla al corazón*

Celebraremos el 13 de mayo de 2017 **el primer centenario de las apariciones de la Virgen de Fátima.** Allí se apareció a tres pastorcillos rodeada de signos portentosos y grandes milagros. Quiso Dios proteger a su pueblo con la visita de la Virgen María que ofrecía consuelo y protección para el mundo afligido, y mostrar el camino de recuperación de la paz a través de la intercesión sencilla de la oración, del rosario y de la penitencia.

El acontecimiento de Fátima ha supuesto un **acompañamiento de la Virgen, nuestra Madre Santísima, al pueblo cristiano,** a la Iglesia entera, y un fuerte replanteamiento de muchas posturas agnósticas y descreídas en las que había hecho mella el ateísmo práctico o el llamado "científico". Con motivo del Centenario de las Apariciones el Santo Padre **el Papa Francisco acudirá a visitar el santuario de la Virgen** como peregrino para participar en el centenario de las apariciones los próximos 12 y 13 de mayo y a presidir este acontecimiento que ha marcado el siglo veinte.

Alli canonizará a Francisco y Jacinta Marto, los hermanos pastores que presenciaron junto con su prima Lucía las apariciones de la Virgen María.

Estas **apariciones de la Virgen** tuvieron lugar entre 1916 y 1917, y fueron preparadas por tres apariciones de un Ángel que dispuso a los niños para recibir a la Virgen más tarde. Ella les reveló los llamados *tres secretos de Fátima,* que divulgó Lucía, quien falleció en 2005. El primer secreto era la muerte prematura de dos de los niños, y el segundo versaba sobre el final de la Primera Guerra Mundial, el inicio de la Segunda y el fin del comunismo. La tercera parte, la que más especulaciones desató, se conoció el 26 de junio de 2000, tras el viaje de Juan Pablo II a Fátima el 13 de mayo de 2000, para beatificar a Jacinta y Francisco. Se predecía el asesinato de un "obispo vestido de blanco" mientras atravesaba una gran ciudad, en lo que la Iglesia considera una profecía del atentado sufrido por Juan Pablo II en 1981, cuando fue tiroteado por el terrorista turco Ali Agca.

Su mensaje, comprensible y sencillo, pide nuestra colaboración para la conversión de los pecadores a través de la oración y penitencia. Pertenece, pues, al núcleo propio más íntimo del evangelio y de la predicación de Jesús, que ha hecho suyo la Iglesia de todos los tiempos.

Invito a toda la Diócesis de Cádiz y Ceuta a recibir a la Virgen peregrina de Fátima con este motivo a lo largo de este año, y hasta el 13 de mayo de 2018 en todas las parroquias, colegios, asociaciones o instituciones que lo soliciten.

No hay que olvidar que **el objetivo de este centenario es, en primer lugar, la renovación de nuestra devoción a la Virgen Santísima**, y reconocer - con motivo del mensaje de Fátima - nuestra necesidad de conversión, siempre unido a la necesidad de oración y penitencia que acompaña el seguimiento de Cristo, con la necesaria reparación por nuestros pecados y por los pecados del mundo. Es, además, **una oportunidad inmejorable para asentar la devoción del Santo Rosario**, que hace tantísimo bien a todos y consigue tantas gracias.

Para recibir la visita de la Virgen Peregrina de modo que pueda estar en las parroquias, conventos, colegios y otros templos donde se solicite, **hay que dirigirse a los Vicarios Episcopales de cada zona** en coordinación con la Vicaría de Pastoral. Encomiendo así mismo a los arciprestes de cada lugar que se encarguen de coordinar a los respectivos párrocos interesados para disponer las fechas y los preparativos de modo que este esfuerzo pueda dar su mejor fruto.

Será de gran ayuda peregrinar unidos como diócesis al Santuario de Fátima en Portugal pues, sin duda, es una oportunidad de gracia especial. Os animo, por tanto, a sumaros como grupo parroquial o asociación a la **Peregrinación diocesana a Fátima** o bien como particulares. La fecha programada es **del 13 al 15 de abril de 2018.** Allí nos espera María para hablarnos al corazón y entusiasmarnos con su tierna acogida.

Unámonos todos en este empeño y pidamos al Señor que nos conceda los frutos espirituales que requiere la nueva evangelización de nuestra diócesis.

* Extracto de la Carta Pastoral en el Centenario de las Apariciones de Fátima de Mons. D. Rafael Zornoza Boy

"No me acostumbro a los entierros de los migrantes"

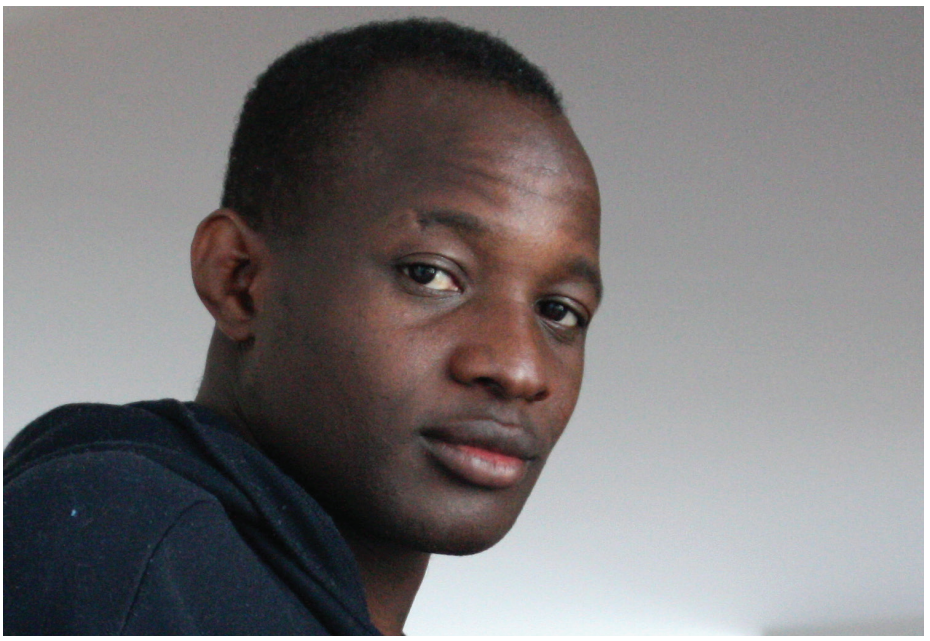
Gabriel Delgado es el director del Secretariado de Migraciones de la diócesis de Cádiz y Ceuta. Pocos como él conocen la mirada de estos miles de hombres, mujeres y niños que, cada año, llegan a nuestras costas y de los que sólo a veces, cuando el mar arroja el cuerpecillo de un niño de seis años, conocemos su nombre.

Lea la entrevista completa en:www.obispadocadizyceuta.org

Nuestra diócesis de Cádiz y Ceuta se sitúa en uno de los "puntos calientes" de los movimientos migratorios hacia nuestras costas ¿Cómo afecta ser uno de estos "puntos clave" de los movimientos migratorios a la labor pastoral del Secretariado de Migraciones?

R: Ciertamente, nuestra diócesis está situada en un enclave estratégico de los movimientos migratorios: la frontera Sur de Europa. Miles de migrantes quieren acceder a Europa por el "Paso del Estrecho" o por la frontera terrestre que separa Marruecos de Ceuta. Y hay que decir que este espacio fronterizo a menudo se convierte en un escenario dramático donde está en juego la vida y la muerte de muchas personas, uno de los pasos más trágicos de los movimientos migratorios. Al mismo tiempo, hay otra realidad migratoria similar a la de otras zonas españolas. En nuestras ciudades y barrios conviven y trabajan migrantes procedentes de muchas nacionalidades, con una presencia plural y diversa y muy enriquecedora para todos.

Ello nos lleva a trabajar pastoralmente en una doble dirección. Por un lado, nuestra misión es acompañar y prestar una atención humana y pastoral a los que conviven con nosotros. **En el secretariado de migraciones hemos de ofrecer recursos y animar a las comunidades y agentes pastorales de la diócesis para que se impliquen en la atención pastoral y humana de los migrantes que viven en nuestros pueblos y barrios, procurando favorecer una buena integración.** De otra parte, nuestra Iglesia tiene que ofrecer una mano fraterna y el rostro más humanitario y acogedor a los migrantes que llegan por la frontera. Se trata simple y llanamente de vivir y practicar el Evangelio, con un cuidado preferente por atender y acompañar a los más vulnerables y desvalidos.



Al mismo tiempo, hemos de estar siempre muy alertas a lo que pueda ocurrir a uno y otro lado de la frontera Sur, donde siempre está el riego de la vulneración de derechos y hay situaciones de dolor y sufrimiento. Y ahí, la Iglesia, siempre debe de ofrecer una voz profética en la defensa del respeto a los derechos de las personas y, especialmente, de los más pobres. Antes que cualquier otra consideración hemos de defender que sean vistos y tratados como personas

SAMUEL, EL NIÑO QUE GOLPEÓ NUESTRAS CONCIENCIAS

Hace pocos meses, el cadáver de Samuel, un niño de 6 años, arrojado por el mar en Zahora, se convirtió en un revulsivo para nuestras conciencias. El Secretariado de Migraciones, y su director, fueron decisivos para hacer llegar a todos esta dura realidad y dar a Samuel una despedida digna… en estos casos ¿Cómo realiza la Iglesia esta tarea con los que llegan o a veces, desgraciadamente no llegan con vida, a nuestras costas?

R: Me cuesta hablar del niño Samuel que apareció en la playa de Zahora. Lamentablemente, poco tiempo después apareció el cadáver de Verónica, su madre, a muchos kilómetros de separación en una playa de Argelia. Nuestro obispo decía que sólo hay una palabra ante estos hechos, ¡VERGÜENZA!

Todo esto es desgarrador. Una sola muerte de una de estas personas debería de servir para que todos, la UE y los gobernantes de una y otra orilla, y toda la sociedad diéramos un paso al frente y dijéramos ¡basta!. Pero nos hemos acostumbrados a los muertos. Como dice el papa Francisco, "¿quién llora a estos muertos?"

Me preguntas **nuestra tarea ante estas desgracias: Estar ahí**. Nuestra Iglesia debe estar ahí en estos momentos de dolor y de soledad, como una madre. Me ha tocado asistir y celebrar muchos entierros de migrantes. Nunca me acostumbro a estos momentos. Me viene a la cabeza un entierro en Ceuta. Dos féretros, sin nombre, en la intemperie del suelo del cementerio, no había flores, ni velas, era una tarde fría, nublada y triste, como si el cielo estuviera conmovido por lo que estaba ocurriendo entre aquellos muros cubiertos de lápidas y dedicatorias y donde tan sólo estábamos un pequeño grupo. Entre todos hicimos un corro para simbolizar que los migrantes no estaban solos, que les rodeaba nuestro cariño y afecto, que queríamos llorarles como lo hubiera hecho su familia. Hubo palabras de afecto: no estáis solos ni abandonados, tenéis toda la ternura y el afecto de la Iglesia de Jesús y de cada uno de nosotros, que hoy somos vuestra familia. Al término del responso, cuando abandonábamos el cementerio, empezaron a caer unas gotas desde el cielo, el llanto y las lágrimas de DIOS por los pobres de la tierra. En esos momentos de silencio, soledad y dolor, en los que parece que el mundo se olvida de ellos, lo que podemos hacer es estar ahí para proclamar que no están solos, que Dios llora por ellos y no los abandona.

¿Cómo hacer para que el recuerdo de Samuel no se desdibuje con el tiempo y que suponga un punto de inflexión en nuestro compromiso cristiano y social?

R: Cada uno tendrá que plantearse qué puede hacer a nivel personal y desde su grupo o comunidad. Hay una acción muy bonita y sencilla que se va extendiendo por muchas diócesis. Nació a partir de un grupo de franciscanos en Francia y se realiza en muchos países. En las localidades que rodean las dos orillas del Estrecho - Málaga, Melilla, Tánger, Ceuta, Algeciras, Tarifa y Cádiz - hemos conseguido ponernos de acuerdo para tenerla una vez al mes, el mismo día y a la misma hora. Me refiero a los **CIRCULOS DE SILENCIO.** Es una acción pacífica que intenta que no se olvide la situación de los migrantes y refugiados y que se busque una solución digna y justa. Repetir esta acción cada mes, en una plaza pública, nos hace tener permanentemente presente esta realidad y ser un signo de testimonio y de denuncia ante la sociedad. Quien quiera actuar y no sepa qué hacer ante el drama de los migrantes y refugiados, aquí tiene una pequeña acción solidaria.

LOS CIE.

En los últimos tiempos, los CIE han vuelto a estar de actualidad, de hecho hace pocos días se anunciaba la apertura de nuevos centros, uno de ellos en Algeciras. La presencia de nuestra Iglesia diocesana en estos CIE es ya veterana. ¿A qué situaciones se enfrentan las personas que están allí? ¿Cuál es la labor de la Iglesia con estos inmigrantes?

R: La presencia del secretariado de migraciones en el CIE de Tarifa se remonta al año 2006. Llevamos más de diez años acompañando a los migrantes que están internados o detenidos en el CIE. Desde mi punto de vista no hay ninguna causa que pueda justificar la naturaleza y la existencia de los CIE.

A pesar de que llevamos tanto tiempo asistiendo a estos migrantes, cada vez que voy me sigue impresionando lo que veo y se me pone mal cuerpo. No logro entender por qué unos jóvenes que a veces vienen huyendo de un infierno - la mayoría viene de países africanos en conflicto o con graves dificultades - y sólo buscan un lugar donde trabajar y poder ayudar a los suyos, terminan prácticamente enjaulados - hay dos grandes patios cerrados con unas vallas enrejadas - y custodiados por la policía, como si fueran unos vulgares delincuentes. Sólo porque no tienen la documentación

pertinente para entrar o residir en este país o en Europa, pero es que resulta extremadamente difícil conseguir esa documentación viniendo de donde vienen. Todavía me parece peor y hasta cruel, que migrantes que acaban de sufrir una tragedia en el mar en la que han perdido a amigos o familiares, nada más llegar a puerto sean trasladados y encerrados en el CIE.

He visto llorar de pena a estos muchachos y me los he encontrado deshechos y rotos en medio de aquella soledad. La mayoría de juristas expertos en extranjería entienden que hay otras opciones más dignas y humanas para tratar estas situaciones.

La labor de la Iglesia es estar y acompañar a estas personas. Aunque estamos radicalmente en contra de los CIE, no queremos dejar solos a estos jóvenes y por eso les acompañamos semanalmente. Nuestra labor es una misión pastoral. Escucharlos, acogerlos, darles ánimos, prestarles el apoyo y la ayuda que podemos, contactar con sus familias y siempre que sea posible celebrar la Misa o leer el Evangelio y decir una palabra de aliento y esperanza. Por otro lado, nuestra abogada acude con frecuencia para informar y asesorar sobre protección internacional y prestar asistencia jurídica a los que solicitan asilo.

TIERRA DE TODOS.

En sus diez años de vida, TIERRA DE TODOS se ha convertido en un símbolo de la ciudad de Cádiz,

una luz para cientos de personas en situación de vulnerabilidad, gaditanos y foráneos que acuden cada día allí a cursos de formación, orientación jurídica, atención pastoral ¿Cómo se vive el día a día en TIERRA DE TODOS? ¿Cómo seguir manteniendo esta labor?

R: Un periodista amigo decía que TIERRA DE TODOS era para muchas personas como un pequeño oasis en medio de la crisis.

Es una Fundación de la Iglesia gaditana situada en la antigua Casa del obispo, un edificio de tres plantas que la diócesis quiso dedicar a la atención social de los migrantes, de niños y jóvenes en situación de riesgo y de los barrios populares. En esta casa están todos los servicios diocesanos del secretariado de migraciones, además de un amplio abanico de recursos de nuevas tecnologías, cursos y talleres de formación y de diversos servicios y atenciones.

El día a día es de mucha vida y dinamismo. La casa está llena de gente y es una pequeña aldea global porque te encuentras desde niños a personas adultas procedentes de la Bahía gaditana o de muy diversos países y orígenes. Todo esto le da un gran sentido al nombre que se eligió en 2006 para esta casa, TIERRA DE TODOS.

¿Cómo mantenemos este proyecto? Pues pasando las dificultades propias de una sociedad y una provincia que no acaba de salir de la crisis, por mucho que se quiera vender otra cosa. **Vivimos de las diversas colaboraciones públicas y privadas y nuestro deseo es esforzarnos en conseguir un amplio número de personas que con sus pequeñas aportaciones y suscripciones nos permitan mantener vivo el proyecto de una manera autónoma.** Es difícil y complicado, pero no perdemos la esperanza.

COPE
EL ESPEJO DE LA IGLESIA
Viernes 13:30 - 14:00 h.
IGLESIA NOTICIA
Domingos 9:45 - 10:00 h.
CÁDIZ - 102.0 F.M. CAMPO DE GIBRALTAR- LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN 94.7 F.M.

NOTICIAS

La diócesis vivió una Semana Santa de intenso fervor y piedad popular

Como cada año, las celebraciones de la Semana de Pasión volvieron a tener en la diócesis de Cádiz y Ceuta un esplendor especial. Las celebraciones litúrgicas, la piedad popular y la rica imaginería de nuestra diócesis hicieron de estos días, unos momentos inolvidables de encuentro con Dios y con los hermanos.

El Obispo diocesano visitó además este año diversas localidades, acompañando a varias Hermandades y Cofradías en sus estaciones de penitencia y presidiendo las celebraciones litúrgicas propias de este tiempo. Así, desde el Viernes de Dolores hasta el Martes Santo, Mons. D. Rafael Zornoza estuvo en la ciudad autónoma de Ceuta donde presidió, el acto penitencial del Viernes, el Vía Crucis del Consejo de Hermandades, así como el traslado de Jesús de Medinaceli, "El Señor de Ceuta", hasta su casa de Hermandad. Presidió también en Ceuta la Misa del Domingo de Ramos y la Misa Crismal que tuvo lugar el Lunes Santo por la tarde y que celebró junto al presbiterado local.

En la homilía, dirigida principalmente a los sacerdotes presentes, el prelado afirmó que "Nuestro Cristo nos santifica, nos cristifica, la materia creada sirve de vehículo en la misma creación en la que Cristo Sacerdote, que muere y resucita, hace una nueva creación y nosotros somos hijos de Dios. Mons. Zornoza ha recordado, varias veces durante estos días, a su predecesor, el obispo emérito, Mons. Ceballos; la primera fue en

Ceuta donde destacó: "Damos gracias a Dios que ha querido unirnos a todos los sacerdotes y gracias por prestar nuestras vidas. Y como no, el recuerdo de tantos sacerdotes santos y que llenaron los corazones de sus fieles. Recordamos a nuestro querido Don Antonio, mi antecesor, anciano y delicado, que pide por nosotros. Ejercemos el ministerio desde la debilidad, somos vasijas de barro, por eso podemos sintonizar con los marginados y despreciados".

También recordó a D. Antonio Ceballos en la Misa Crismal que celebró el Miércoles Santo en la S.A.I. Catedral de Cádiz durante la que se dirigió a los sacerdotes diocesanos señalando que "El sacerdote tiene valor, realmente, si es padre y engendra nuevos hijos para Dios; si es maestro y educa con la sabiduría y la mente de Dios; si es médico, capaz de curar las dolencias del pecado con el bálsamo de la caridad; y si es pastor, si tiene identidad sacerdotal, no se ha mundanizado y da la vida por sus ovejas, librándolas de los lobos feroces del pecado y de las ideologías anticristianas que buscan destruir al hombre".

Mons. Zornoza celebró el Triduo Pascual en la capital gaditana. Unas celebraciones a las que, siguiendo la costumbre y devoción, acudieron centenares de fieles que se dieron cita en la S.A.I. Catedral de Cádiz.

Durante las jornadas de la Semana de Pasión, los gaditanos acompañaron al Señor y la Virgen a través de las numerosas advocaciones e imágenes que procesionaron por las calles de la diócesis, poniendo de relieve, un año más, el arraigo de la piedad popular y el valor de las Hermandades y Cofradías en nuestra diócesis.

Cáritas diocesana de Cádiz y Ceuta y San Vicente de Paul firman un convenio para atender a las personas sin hogar

La firma tuvo lugar el pasado 20 de abril y por parte de la Sociedad San Vicente de Paúl, la representación en la firma del convenio, estuvo a cargo de Juan Manuel Buergo Gómez, Vicepresidente Nacional, y de Francisco Holgado Ruiz, Presidente del Consejo de Zona de Cádiz, mientras que por parte de Cáritas Diocesana, la firma del acuerdo, estuvo a cargo de María del Mar Manuz Leal, Directora de Cáritas Diocesana.

El objeto del convenio es coordinar recursos de ambas entidades para posibilitar que las personas sin hogar puedan disponer de los servicios que ofrece el albergue "Federico Ozanam" que la Sociedad de San Vicente de Paul posee en San Fernando, así como del nuevo Centro de día con el que Cáritas Diocesana reforzará en breve su red de atención a las personas sin hogar.

Tras la firma del convenio, Francisco Holgado expresó que "para todos nosotros es una gran alegría trabajar con ilusión en esta misión compartida en pro de las personas sin hogar. Con ello, en este año del 400 aniversario del carisma vicenciano, el Consejo de Zona de Cádiz de la Sociedad de San Vicente de Paul, se une a la campaña de la Familia Vicenciana Internacional, de trabajar por la dignidad y la erradicación de los sin techo".

Por su parte, la Directora de Cáritas Diocesana de Cádiz destacó "la importancia que reviste para Cáritas recuperar para el Programa diocesano de Personas Sin Hogar la colaboración de instituciones católicas, con las que se comparte lo nuclear en cualquier trabajo social que desarrolle Cáritas, que es el sentido evangélico de la caridad y la noción cristiana de dignidad humana. La identidad desde la que se trabaja con y por las personas es el fundamento de cualquier acción en Cáritas".

Este acuerdo de colaboración que se ha firmado forma parte del trabajo conjunto que ambas entidades llevan desarrollando desde hace años en San Fernando en materia de personas sin hogar y son signo de comunión y coordinación entre entidades sociocaritativas de la Iglesia Diocesana.